

Actualmente, nos encontramos ante la cifra más alta de personas refugiadas, solicitantes de asilo y desplazados internos de la historia de la humanidad, llegando según datos de ACNUR a los más de 120 millones de personas, que se ven obligadas a huir de sus hogares a consecuencia del hambre, de la guerra, de la violencia, de la persecución, de las violaciones de los Derechos Humanos, de los efectos del cambio climático o de otras circunstancias indeseadas e indeseables.

Además, las personas desplazadas se encuentran con enormes dificultades en su proceso migratorio y desgraciadamente, con bastante frecuencia, con la muerte, ya que el Mediterráneo se ha convertido en la mayor tumba abierta del mundo.

Una vez llegan a nuestras fronteras, se encuentran con los Centros de Internamiento para Extranjeros, los Centros de Estancia Temporal para Inmigrantes, la externalización de las fronteras; donde la crueldad, la brutalidad y la injusticia se hacen presentes en Europa. Lejos de encontrar una sociedad que los acoja y los proteja, se tienen que enfrentar a infranqueables barreras administrativas que, en muchos casos, les obligan, a estar mucho tiempo, en un limbo jurídico y social.

A pesar de los beneficios que las personas migrantes aportan a nuestra sociedad, se mantienen discursos xenófobos que promueven y alimentan el odio a otras culturas, nacionalidades y a colores de piel diferente.

Desde Caritas promovemos los principios como la solidaridad, la justicia, la tolerancia y la igualdad, desde una opción comprometida con la participación y la interculturalidad, así como con el respeto y la defensa de los Derechos Humanos.

El pasado día 20 de junio, se celebraba, como cada año, el Día Mundial de los Refugiados que pone de manifiesto los derechos, las necesidades y los sueños de las personas refugiadas y desplazadas.

Este año, el mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado es “Dios camina con su pueblo” y, desde Caritas Diocesana de Coria-Cáceres queremos alzar la voz y animar a la sociedad a caminar juntos hacia una sociedad que acoja, promueva y proteja a todas las personas que se han visto obligadas a salir de su país, en busca de un futuro mejor.

Este Círculo de Silencio, por la misma causa también se celebra en 27 localidades de Cáceres y en Salamanca. Volveremos a encontrarnos en este espacio, el jueves 25 de julio para movernos por los DERECHOS DE TODOS. Gracias.